

FESTIVAL DE CINE DE HUESCA

**Domingo, 8
de junio de 2003**

4^o

*Hoy podremos
ver la comedia
Medianoche
(1939), prota-
gonizada por
la 'glamourosa'
Claudette Col-
bert*

Página 2

*Zelimir Zilnik
revela cómo
hace para
triunfar con
sus películas:
"tengo una
aproximación
romántica al
cine"*

Página 3

*Toda la pro-
gramación del
domingo*

Página 4



Zilnik no olvidará a Huesca

Zelimir Zilnik no olvidará fácilmente el homenaje que ayer le rindieron en la capital altoaragonesa, donde anoche recogió el Premio Ciudad de Huesca, otorgado por el 31 Festival de Cine. El cineasta yugolavo recibió este galardón de manos del alcalde de Huesca, Fernando Elboj, quien

elogió la trayectoria cinematográfica del director de "Deseos de viajar" o "La segunda oportunidad de Tito entre los serbios". La pasada noche fue, además, especial para los participantes en esta edición, ya que además de la gala tuvo lugar la fiesta patrocinada por DIARIO DEL ALTOARA-

GÓN, celebrada en el Casino. Una cita ya clásica, muy esperada por todos para intercambiar opiniones, ver rostros conocidos y reencontrarse con los amigos. Por lo demás, en la tercera jornada de proyecciones, se nota que la ciudad está totalmente inmersa en esa actividad cultural.

PATROCINADORES



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
CULTURA Y DEPORTE



Zelimir Zilnik, Premio "Ciudad de Huesca"

"Tengo una aproximación romántica al cine"

Jorge VIDAL

HUESCA.- Zelimir Zilnik recibió ayer de manos del alcalde de la ciudad, Fernando Elboj, el Premio "Ciudad de Huesca". Era la primera vez que este serbio nacido en Belgrado visitaba España, y aunque su filmografía refleja la evolución de la zona de los Balcanes en los últimos 35 años, reconoce cierta influencia del cine español. "Si preguntamos a muchos de los directores actuales de mi región dónde aprendieron a hacer películas, nos citarán a Buñuel como su fuente principal", comenta Zilnik, que él mismo señala que también realizó una pieza directamente inspirada en Almodóvar; "en una zona que la imagen típica del hombre es la de una persona con uniforme y armada, responsable de muertes de civiles, yo hice una historia ambientada en Belgrado y que tiene a dos travestis por protagonistas". Esta película tuvo una gran acogida a nivel mundial que Zilnik asegura que "hubiera sido imposible si el propio Almodóvar no hubiera abierto el camino unos años

antes".

Durante el tiempo que pase en España, el director tiene dos intereses especiales. Por una parte, intentar ver producciones cinematográficas nacionales y, por otra, ver la acogida que sus películas tienen aquí. "Aunque tienen situaciones comunes que son conocidas por todos, puede que aquí tengan una respuesta diferente, y eso es lo que me interesa ver", asegura Zelimir Zilnik.

El director de "Early works", ganadora del Oso de Oro de Berlín en 1968, ya conocía el certamen oscense a través colegas suyos que habían venido anteriormente. "La gente que viene a este Festival lo hace siempre con un sentimiento muy positivo, y una de las cosas más atractivas de la programación es que tiene una combinación de cosas muy diferentes que para mí lo hacen más interesante", asegura Zilnik, quien ayer también se mostró muy agradecido por haber recibido el premio y porque algunas de sus películas van a ser proyectadas en el certamen.

Precisamente en Huesca se po-

drán ver obras desde sus comienzos como cineasta en los años sesenta hasta una acabada hace tan sólo unas semanas. A pesar de haber finalizado esa producción hace muy poco tiempo, Zilnik ya se encuentra preparando una nueva película que podría concluir para el próximo otoño, y que según adelantó el propio director "trata de un grupo de personas que organiza una 'troupe' para distraer a las tropas internacionales destacadas en Macedonia y donde se muestra la interacción entre esos dos grupos". El director de Belgrado, fiel a los planteamientos sociales en su cine, cuestionará en este film el significado del término liberación y ocupación y cómo afectó la introducción de los valores foráneos que pueden destruir los autóctonos.

En su forma de hacer cine, Zilnik comenta que "tengo una aproximación romántica al cine, no intentó tanto expresar mi punto de vista sino alcanzar una expresión más general del alma". También recuerda que "de alguna manera, durante mucho tiempo, nuestra región se ha visto aislada

del curso de la historia, y ahora que ese cambio se está produciendo, que entra la democracia, por un lado provoca muchas esperanzas y también muchas dudas. Lo que intento expresar en las últimas películas es la respuesta a esas dudas", asegura Zelimir.

La mayor diferencia que encuentra este director entre una película larga y una corta es que "el largometraje habla de una historia, en cambio el corto tiene más de testimonio, de declaración".

A pesar haber conseguido un Oso de Oro, la pieza con la que lo ganó no es la que mayor satisfacción le ha dado, "la situaría en el décimo puesto", señaló Zilnik, que en la primera posición de su "ranking" particular colocaría una serie de televisión "en la que las protagonistas eran 150 mujeres de la limpieza y que desde su posición eran testimonios de lo que sucedía en los estratos más altos". Queda claro que la mirada crítica y contestataria está presente en todos los trabajos del último Premio de cine "Ciudad de Huesca".



Máximo exponente de la "black wave" yugoslava

La obra de Zelimir Zilnik discurre íntimamente ligada a la situación social y política de Yugoslavia que lo vio nacer (Belgrado, 1942), y a la que él contempló desgajarse en los diferentes estados que hoy son. Una mirada crítica y contestataria que ha presidido la carrera de uno de los máximos exponentes de la "black wave" del cine yugoslavo de los 60; y que ha

prodigado con los años en producciones nunca complacientes, combinadas entre cortometrajes y trabajos más extensos, tanto para cine como televisión. Prueba de ello son "Early Works", película con la que logró en 1968 el Oso de Oro en Berlín, así como el reconocimiento internacional, o el también largometraje "Kud plovi ovaj brod" (Deseos de viajar). En el Festival de Huesca

se pudo asistir al estreno mundial de su último trabajo "Kenedi se vraca kuci" (Kenedi vuelve a casa), una película que presenta la situación de los refugiados yugoslavos a los que durante la segunda mitad del 2002, tras una década instalados en su nuevo hogar occidental, Naciones Unidas comenzó a repatriar junto con sus familiares a Serbia y Montenegro.

ENTIDADES COLABORADORAS**HERALDO HUESCA**Diario del
Alto Aragón**CASA DE AMÉRICA**

Fundación Anselmo Pié Sopena

MINISTERIO
DE ASUNTOS
EXTERIORESDIRECCIÓN GENERAL
DE RELACIONES
CULTURALES
Y CENTRALES